

Santiago, veintidós de diciembre de dos mil veintiuno.

ANTECEDENTES.

Doña María José Gabriela Peña Gallardo, cesante, domiciliado en Conchalí, dedujo demanda en procedimiento de aplicación general del trabajo contra industria textil Talina y limitada y Todo Arauco sociedad anónima, por indemnización de perjuicios por daño moral y lucro cesante derivado de accidente del trabajo, fundada en relación laboral 1 de julio de 2018 con la primera como vendedora, tareas desempeñadas en el Easton Outlet Buenaventura de la comuna de Quilicura. Desempeñaba por contrato tareas de vendedora, y otras que le eran encomendadas como cajera, cierre de caja, reposición de mercaderías, etc. El 31 de agosto de 2018 fue despedida invocándose la causal del artículo 159, número cuatro del código del trabajo. Tenía una jornada de 45 horas semanales con remuneración de 276.000, más bono de colación y movilización.

Sufrió un accidente del trabajo el 5 de julio de 2018, mientras se encontraba prestando servicios para el demandado en la tienda EFESIS, lugar en que no existía baños para empleados, lo que significaba que para hacer uso de los servicios higiénicos debían recurrir al baño destinado al público en general que visitaba el centro comercial, que se encontraba una distancia superior de 100 metros de la tienda, pasando por un sector en el que se encontraba un pilar y al lado una poza de agua, debido a que la noche anterior y parte del día estuvo lloviendo sin que existiera señalización alguna y tampoco un elemento para evitarla. Al pisar perdió el equilibrio y cayó al suelo con todo el peso de su cuerpo sobre su pierna derecha, levantándose con mucho esfuerzo. Esa tarde pudo caminar aunque con mucho dolor lo que informó la supervisora del local, quien le indicó que debía continuar trabajando y sólo al terminar su jornada laboral se dirigiera al puma cercano para ser atendida, sin proporcionar siquiera algún permiso para retirarse antes del trabajo. Ante el dolor al día siguiente le fue imposible asistir a trabajar por lo cual llamó por teléfono a la supervisora, quien le indicó que se dirigiera por sus propios medios a la mutual de seguridad



para ser atendida, donde fue ingresada diagnosticándosele **fractura de peroné y de escafoides del pie cerrado de pierna derecha, con luxa fractura de tobillo tipo C.** tras un tratamiento de ocho meses fue sometida a dos cirugías, con osteosíntesis quirúrgico de fracturas, con reducción y fijación con placas y tobillo de titanio peroné escafoides, con alta médica el 1 de marzo de 2019 y con 1° de incapacidad de 5%, el que por no haberle sido informada oportunamente no pudo reclamar.

Atribuye a incumplimiento de obligaciones legales de la demandada la causa del accidente y, específicamente en los supremos 594 de 29 de abril de 2000 que en su artículo 21 establece la obligatoriedad al empleador de disponer de servicios higiénicos en el lugar de trabajo, obligación que no se da por satisfecha con la utilización del servicio higiénico destinado al público, dándose cumplimiento además en orden a estar ubicados a más de 75 m de distancia del lugar, como lo ordena el artículo 25 del referido decreto.

Dirigió además la acción contra Todo Arauco S.A, obrando posterior desistimiento en el proceso.

Identifica las normas de seguridad que estima infringidas y aquellas que hacen a la responsabilidad de la empleadora por el daño causado anterior pimiento de obligaciones contractuales y legales, identificando una condición insegura y permanente en el ámbito de la higiene y seguridad auto seguido avalúa el perjuicio de sufrimiento en la suma de \$15.000.000 y el lucro cesante (de acuerdo al cálculo que efectúa) en la suma de \$7.992.000, solicitando la condena más actualizaciones legales.

La industria textil Talina y contestó, reconociendo el vínculo laboral y la función de la demandante, lo mismo que la extensión del mismo hasta el 31 de agosto, concluyó por vencimiento del plazo. Señala que el accidente se produjo cuando demandante caminada con su celular en la mano fuera las dependencias de su representada, ignorando el rumbo donde se dirigía, la hora de ocurrencia de la circunstancia de la misma, habiendo supuestamente caído, sufriendo daños.



Señala que al ser un locatario centro comercial, carece de cualquier atribución sobre la dependencia de este establecimiento, sin poder custodiar cuando la demandante se encuentre “*vitrineando*” por el mall o fuera de su lugar de trabajo.

Señala que no tiene obligación legal de disponer de baños en la tienda, y que no es efectivo que el baño se encontrara a más de 100 m, cuando se encuentra literalmente al lado de la tienda relaciones del centro comercial, produciéndose su caída en circunstancias dudosas y poco claras, la que deberá aprobar.

Alega la improcedencia de un accidente del trabajo de responsabilidad de su parte, la adopción de todas las medidas de protección, la inexistencia de nexo causal entre el accidente y la conducta de su representada. Reproduce la norma del artículo 184, en sus dos incisos, deteniéndose en el primero en orden a que no le cabe asegurar la inexistencia de accidentes, sino tomar adoptar todas las medidas necesarias para evitarlos, sin poder evitar un hecho y pudiera ser precisamente una conducta propia del azar cruzó negligencia grave del trabajador al estar mirando su teléfono mientras caminaba, reafirmando su falta de responsabilidad en los hechos, en los que no tuvo injerencia alguna.

Alega excepción de caso fortuito, de hecho o culpa de la propia víctima y en subsidio, excepción de exposición imprudente al daño, alegando la inexistencia e improcedencia del daño moral, la necesidad de prueba y consideraciones sobre la reparación adecuada, justa y precisa del daño auto parte.

Cita doctrina relativa a la “anarquía e inseguridad” a que lleva la determinación prudencial de la reparación del daño por parte de los jueces: un despropósito; sin perjuicio de allegar algunos criterio que estima necesario considerar para tal eventualidad.

No procede lucro cesante, en la indemnización, ni su monto y la actualización y condena en costas.



Se llevaron efecto las audiencias de preparación y juicio, rindiendo ambas partes la prueba consignada en el acta activa y que, en lo pertinente, se analiza más adelante.

CONSIDERACIONES DE HECHO Y DE DERECHO:

1. Quedaron despejado como hechos no controvertidos que la demandante prestó servicios bajo vínculo de subordinación y dependencia para la demandada INDUSTRIA TEXTIL TALINAY LTDA, a contar del 1 de julio de 2018 y cuya fecha de término fue el 31 de agosto de 2018 por la causal del artículo 159 N°4 del Código del Trabajo. Las funciones para las cuales fue contratada eran las de vendedora *full time*. Con fecha 5 de julio de 2018 la demandante sufre un accidente del trabajo.

2. Otras cuestiones sobre las que coincidencia fueron que la demandante prestaba servicios en un local comercial de la demandada ubicado en un Mall, que no disponía de baño, para lo cual debía trasladarse hacia el baño del centro comercial, a una distancia no determinada. En este punto, urge una divergencia; la sola circunstancia de carecer de baño en el propio local es significada por la parte demandante de un incumplimiento a una obligación sanitaria, cuestión que la demandada niega. La distancia del baño también es objeto de controversia, a la luz de la regla del artículo 23 del Decreto supremo 594, normativa de seguridad que especifica la obligación general del artículo 184 del Código del Trabajo.

3. Se estableció como controversia, la forma y circunstancias en que se produce el accidente, la medida de seguridad adoptadas por la demandada, la lesión sufrida a causa del accidente, el perjuicio extra patrimonial y el lucro cesante.

4. La parte demandante ofreció prueba documental consistente en: CONTRATO DE TRABAJO, de 01 de Julio 2018, suscrito entre las partes. ii) liquidaciones de sueldos de la actora, de los meses marzo, abril, mayo, julio 2018. iii) resolución de incapacidad permanente ley 16.744, N° 20190876, de 15 mayo 2019, extendida por Mutual de Seguridad. iv) EPICRISIS HOSPITALARIA, de 01 de febrero



2019, con detalle de diagnóstico médico de la actora, extendida por Mutual de Seguridad: **luxofractura de tobillo, tipo C; fractura de peroné cerrada y fractura de escafoides cerrada**, objeto de cirugía con placas rectas y cerradas y tratamiento medicamentoso, con reposo y hospitalización v) EPICRISIS HOSPITALARIA, de 30 de julio 2018, con detalle de cirugía realizada a la actora, RED Y OTS (implante de placa de titanio, con reparación de cápsula ligamentosa), extendida por Mutual de Seguridad. A esta fecha, se consigna el uso de muletas y bota ortopédica vi) HOJA MÉDICA, de 30 de julio 2018, con detalle de tratamiento farmacológico, extendida por Mutual de Seguridad. vii) HOJA EVOLUCIONES MÉDICAS, de 13 de septiembre 2019, que indica cicatriz de 12 centímetros en pierna derecha, extendida por Mutual de Seguridad. viii) RECETA MÉDICA, N° 8836278, de 19 de julio 2018, extendida a la actora por Mutual de Seguridad. ix) RECETA MÉDICA, N° 8852092, de 30 de julio 2018, extendida a la actora por Mutual de Seguridad. x) RECETA MÉDICA, N° 8940601, de 21 de agosto 2018, extendida a la actora por Mutual de Seguridad. xi) RECETA MÉDICA, N° 9173265, de 20 de noviembre 2018, extendida a la actora por Mutual de Seguridad xii) RECETA MÉDICA, N° 9284196, de 01 de febrero 2019, extendida a la actora por Mutual de Seguridad. xiii) SET DE FOTOGRAFIAS (06), de la actora, que establecen lesiones como consecuencia de accidente laboral. xiv) cédula de identidad de la actora.

Se adjuntó también antecedentes de ficha clínica desde la Mutual de Seguridad; aporta información concordante con la documental específica presentada por la demandante.

En la prueba confesional, el gerente comercial Daniel Cassorla Hercog. Sobre relación comercial en mall Easton; señala que actualmente está vigente; desde 2018 a 2021; indica que no sabe si le dio ayuda o transporte el día del accidente a la actora. Está en Panamericana Norte, altura 9000, corresponderá formato de outlet, con espacios abiertos y cerrados, en local está en el segundo piso, bajo techo, en un pasillo, muy cercano al baño; no dispone de baño propio en ningún local de ropa o vestuario, o accesorios, no tienen ni si quiera



agua; solo restaurante y gimnasios; se trata de 70 mts, es tienda de ropa.

Se valió también de prueba testimonial Jessica Karina Carrasco Gaete, compañera de trabajo en Efesis, en el mall Easton; no se implementaron charlas de seguridad, nada de segurito. Tenían que ir al baño público del mall, no como otras tiendas (cree que Adidas tiene baño dentro de la tienda); tienda estaba en segundo piso y baño estaba en los primeros pisos. Por grupo de wasap ella contó que había tenido un accidente; era de las chicas que trabajaban en la tienda; a la testigo la habían despedido antes. No sabe sobre la atención después del accidente.

Catalina Soto Valenzuela, presentada al daño moral, era vecina de la demandante; sobre accidente, fue en 2018, en invierno; tuvo accidente en el trabajo; se enteró por teléfono; salían juntas, a caminar, a llevar a su sobrino a la plaza; ella le contó de accidente; no pudo ni caminar, le afectó por su lesión (cree que el derecho) la vio muy mal (después del accidente); describe, tenía tobillo inflamado, se quejaba mucho. Indica que **se tuvo que ir a su casa por sus medios; sin asistencia**, había pasado mucho tiempo

Viven en Quilicura; ella trabajaba en el mall Easton. Actualmente ya no pueden caminar como antes; tiene que estar parando; ella tuvo una operación en que le pusieron una prótesis, camina como chueco; le comenta que le duele en invierno. Estuvo mucho tiempo en recuperación, con bota, con muletas, siendo tan joven. Hacia el accidente, tenía como 20 años.

Contra examinada. El día del accidente estaba con zapatillas (se refiere al uso habitual de ella), con ropa de calle, siempre andaba con zapatillas, de estilo deportivo, la vio ese día. La vio sin zapato, tenía muy hinchado el pie, el derecho. Ella levaba poco tiempo, solo sabía que era vendedora en el mall. Cuando salían era varias veces a la semana; ella vive frente a una plaza. Se enteró por red social.



La testigo se cambió de casa, pero mantienen el contacto; ella vio su proceso, la empresa no se hizo cargo de lo que le estaba pasando, la mañana siguiente cree que fue a la mutual, no tenía contrato de por medio, ahí también tuvo problema; supo que mutual la vino a buscar en ambulancia y se la llevaba a hacer sus atenciones.

Sabía que llevaba días trabajando la demandante.

Declaró también Juan Peña Quintana, padre de demandante; sobre accidente en el trabajo; ese día estaba lloviendo, **paradero de micro está muy retirado, llegó caminando hasta su casa; tenía el pie demasiado hinchado**, tenía 20 años al momento del accidente; en tobillo derecho, se quebró huesito, le pusieron placa; tuvieron que operarla de nuevo; se le salieron los pernos. Describe estado de ánimo, se sentía deprimida, pensaba que no iba a poder caminar con su pie

El dolor lo tiene siempre, le duele demasiado cuando camina, no puede correr; ella le dijo que salió de la tienda para ir al baño; no tenían baño, se resbaló porque había una posa de agua; no recuerda el nombre de la tienda. Era vendedora del local.

Actualmente sigue con problemas, no está conforme como quedó con el pie, porque le duele, le dan puntadas; no puede caminar rápido, ni correr, tiene dificultades para caminar.

Al llegar de su trabajo la vio a ella, ella se lo mostró, lo tenía morado e hinchado, trabajó todo el día así; salía a las 8; la vio como a las 9 más o menos; nadie la trabajo, se vino por sus medios, tuvo que salir a tomar la micro apenas con su pie; ese día estaba lloviendo.

Contra examinado señala que ese día fue una amiga a verla; no recuerda bien el nombre; él sale a las 20,30 a su trabajo, llegó en bus, como a las 21, 21.15. La amiga no sabe a qué hora llegó. Él sabe que fue, pero él no la vio.

De los documentos solicitados exhibió, la DIAT, solicitándose apercibimiento legal respecto de aquellos relacionados con medidas de seguridad, y que no se aplica en razón de los razonamientos que se



hacen sobre prueba directa, con excepción de la referencia al registro de asistencia no exhibido, renuencia suficiente para asentar en el proceso la circunstancia de haber continuado prestando servicios el día del accidente, el cual se postula en el relato de hecho de la demanda, lo que a su vez resulta concordante con la testifical de la parte demandante (testigos Soto y Peña), que refiere que la trabajadora llegó el día del accidente a su casa en la comuna de Quilicura, una vez finalizada su jornada y por sus propios medios.

5. La demandada adjuntó prueba documental: i) Plano de local comercial y establecimiento que indica la proximidad del baño de la tienda comercial. ii) Notificación de término de contrato de trabajo. ii) Liquidación de sueldo de julio de 2018.

Rindió también testifical consistente en la declaración de Miguel Pérez Zúñiga, jefe recursos humanos de Textil Talinay, quien señaló que la demandante estuvo vinculada desde julio a agosto de 2018; ella tuvo un accidente de trabajo, en su horario de colación; al dirigirse al baño resbaló y “se *habría* fracturado una pierna”; en el local del mall Easton. El baño estaba a la vuelta del local por la parte posterior; supo del accidente cuando llegó la demanda; trabaja desde mayo de 2019; la supervisora de locales le informó a otros funcionarios.

Lo que sabe es que no hay locales con baño propio; van al baño público; al enterarse del accidente se le orientó para que fuera a la mutual, se le otorgaron todas las facilidades para que se atendiera. DIAT indica que se accidenta tipo una y algo, horario de colación, le informa a la supervisora y ella le explica que puede dirigirse a la Mutual; ella indicó que se había caído; para poder salir del local; hay un procedimiento en que se hace el traslado por prevencionista de riesgo o el mismo a la Mutual o si es más lejano se le paga el traslado; si es más grave se llama a la ambulancia de la institución.

Se le pregunta, en contra examen, si el procedimiento está en algún documento. Sí, en los documentos que hace firmar la prevencionista y en el reglamento interno actual; no sabía que a trabajadora no se le dio copia del reglamento.



Declaró también Alejandra Rivas Díaz, jefa de tienda; supervisora nacional de todo los locales; en su hora de colación avisa a la señorita que estaba en el local que **se cayó yendo camino al baño, a unos 10 o quince metros del local**; le avisa que necesitaba ir al médico, la derivaron a la Mutual para que fuera a revisarse, le dieron el Código, y se va con esos antecedentes. El traslado lo hace ella en el fondo; pidió irse ella, si se sentía muy mal podíamos derivarla con una vendedora, **ella no solicitó en ese caso**. Nunca fue rechazado derivarlo a la Mutual, la testigo habló con la jefe de local para que la derivara, que no podía caminar muy bien. En los mall por lo general hay una asistencia de emergencia; se preocupó: “la primera instancia es derivarla a la Mutual”. La Mutual les envió diagnóstico, lo recibieron al tercer día; ahí la llamaron, les dijo que tenía una lesión en su pie, pero más no sabía.

El día en que tuvo accidente, no siguió trabajando; tienen controles de libros, debió haber firmado su salida.

Declaración de Karim Navia Pérez, trabaja como jefa de local en Mall Buenaventura actualmente; Sobre accidente laboral de María Jpsé Peña, no estaba presente en ese minuto, el día del accidente entre las jefas; se llamó a la supervisora de los locales, se comunicaron para enviar a la trabajadora a la Mutual, no sabe cómo se fue a la Mutual; **ella estaba en hora de colación, fue en el baño, había una posa de agua, se resbaló y se cayó**.

Se le envió el mismo día del accidente; que ella sepa no siguió trabajando. Ellas deben dirigirse a la Mutual; ella no ha tenido accidentes en su local. Hay protocolo de seguridad, se le hace la capacitación; control de asistencia es por libro. También trabajó en ese mall.

6. Si bien no hay testigos presenciales del accidente, de la declaración de testigo de la demandada que la fecha del accidente oficiaba como jefa de tienda, quien señala expresamente -en manifiesta contradicción con la aseveración de la estación de la demanda que indica que la actora andaba dirimiendo “-, que la trabajadora se



accidentó en hora de colación, durante la jornada de trabajo, mientras iba a un baño cercano la tienda.

7. No se ha controvertido la información contenida en la DIAT, que aparece consistente con la recogida los antecedentes clínicos que dan cuenta de la dinámica del accidente, en orden a que éste se produce en la zona del baño que presentaba una condición insegura (piso mojado). Queda establecido también, desde el plano que aporta la demandada que relacionan el emplazamiento de local 34 B, aledaño al baño al que se accede, desde el exterior de la galería, el servicio higiénico se encuentra cerca, en rigor "a la vuelta", del local comercial.

8. De la DIAT (documental de demandada), presentada por el propio empleador con fecha 9 de julio de 2018 -esto es cuatro días después del accidente-, se establece información no contrariada por otros elementos de prueba, en orden a que el accidente se produce el 5 de julio de 2018, "en hora de colación", en el baño del mall.

9. Una controversia basal, dice relación -antes del análisis de la condición de inseguridad evidente del lugar-, con la determinación de la obligación jurídica que la demandada niega.

10. La obligación jurídica está contenida en el Decreto Supremo 594 de 2000, que Aprueba reglamento sobre condiciones sanitarias y ambientales básicas en los lugares de trabajo. Las pertinentes son:

Artículo 3º: La empresa está obligada mantener en los lugares de trabajo las condiciones sanitarias y ambientales necesarias para proteger la vida y la salud de los trabajadores que en ellos se desempeñan, sean éstos dependientes directos suyos o lo sean de terceros contratistas que realizan actividades para ella.

Artículo 21: Todo lugar de trabajo estará provisto de servicios higiénicos, de uso individual o colectivo, que dispondrán como mínimo de excusado y lavatorio. Cada excusado se colocará en un compartimento con puerta, separado de los compartimentos anexos por medio de divisiones permanentes.



Resulta inequívoco que la referencia a la norma general del artículo tercero (que antecede a toda la reglamentación específica), recae sobre la empresa, la que debe leerse en armonía con la obligación del artículo 184 del Código del Trabajo, que impone al empleador las obligaciones sanitarias; quedando definida la que atinge a este asunto por el artículo 21.

11. De lo anterior se colige que, son ineptas a la defensa y a la obligación normativa, las alegaciones que aluden a eventuales prohibiciones, disposiciones arquitectónicas del centro comercial, -sin perjuicio de reconocimiento absolvente que existe locales que disponen de baño-, que apuntan a eximirse de la clara obligación reglamentaria, que desarrolla la norma del artículo 184. Sobre tales restricciones, a mayor abundamiento no se rindió prueba idónea.

Por lo tanto, la primera infracción en el caso es no disponer del servicio higiénico previsto del artículo 21, optando por recurrir a aquel de naturaleza común para público del centro comercial, en manifiesta trasgresión a la norma imperativa que regula la condición sanitaria específica.

12. En ese escenario de transgresión de la norma, en la errada visión de la empleadora en orden a no tener responsabilidad sobre el trayecto de la trabajadora entre el local y el baño exterior, renuncia a medidas de prevención, supervisión y control, de identificación de riesgos y de condiciones inseguras; resultando lógico en el proceso no se haya desplegado una estrategia procesal probatoria en ese ámbito.

13. conclusión precedente radica desde ya la responsabilidad patrimonial del daño en la omisión de la empleadora, sin perjuicio de que la misma está agravada por una circunstancia esencial y relevante al caso: la empleadora no sólo mantuvo a la trabajadora prestando servicios una vez que tomó conocimiento del accidente el día 5 de julio (hecho que se colige desde el relato de los testigos de la parte demandante, combinado con la admisión tácita de esta circunstancia, derivada de la renuencia injustificada a presentar el registro de asistencia), sino que fue incapaz de desplegar conductas exigibles para



atender a la trabajadora, evaluar adecuadamente la gravedad del episodio, derivarla a un centro médico y/o directamente a la Mutual de Seguridad, debiendo la demandante trasladarse por sus propios medios a su domicilio en Quilicura, en locomoción colectiva, padeciendo una fractura en su extremidad inferior derecha, para recurrir posteriormente, siempre por su propios medios a proveerse de atención médica.

14. La negligencia grave de la demandada en este extremo (que incardina el incumplimiento contractual con el mandato expreso del inciso segundo del artículo 184, que la demandada omite en su contestación), ha sido sin duda una condición agravante del padecimiento natural que la trabajadora sufre, y que puede inferirse de la naturaleza de la lesión, las intervenciones quirúrgicas de que dan cuenta el historial clínico allegado al proceso por la demandante en las piezas más relevantes y ficha clínica, que incluyen osteosíntesis y la fase recuperativa. Tal negligencia no sólo se verifica al momento del accidente, sino que se manifieste expresamente en la actitud de la empresa frente al mismo en la propia defensa judicial y en la uno de sus testigos (Miguel Pérez Zúñiga, jefe de “recursos humanos, quien todavía en su declaración judicial plantea en términos condicionales haber sufrido la demandante una lesión que el día 5 de julio.

15. Por su parte, la jefa de tienda, ignorante de las medidas idóneas para evaluar la situación, refiere que la demandante solicitó irse sola, sin dar cuenta de ninguna medida adoptada para prestar auxilio, ni para ponderar la entidad de la lesión, la que atendida su envergadura, debió lógicamente identificarse como un padecimiento grave que produjo signos visibles de claudicación de marcha, hinchazón y dolor. Resulta inverosímil entonces, el testimonio del supervisor general (relativo a los dispositivos de seguridad activados), manifiestamente inconsistente con el testimonio la jefa de tienda.

16. Establecida la relación causal entre el incumplimiento de la obligación de seguridad de la empresa el accidente y el daño, a la luz de lo dispuesto por el artículo 1547 del Código Civil, tanto la lesión física (triple fractura de la pie y pierna), el sufrimiento relatado por los



testigos de la parte demandante, las ventas en todo por las condiciones de falta de auxilio inmediato de la empleadora, que acentuaron el sufrimiento en el momento del accidente, el transcurso del resto de la jornada y el trayecto por sus propios medios hacia su domicilio, de la mano de la intervención médico quirúrgica posterior y la etapa de recuperación, dan cuenta suficiente de la lesión de bienes extra patrimoniales en el ámbito de las libertades que garantiza la Constitución (integridad física y psíquica) la valuación de la indemnización patrimonial se impone normativamente al juez, mediante el arbitrio de la equivalencia dineraria respecto de los bienes no patrimoniales afectados.

La valoración paliativa del daño moral entonces, que se regula en la suma de \$ 10.000.000, ponderación que se efectúa, acatando los imperativos del derecho en orden a cautelar la necesidad de la reparación justa del daño, sin infringir la interdicción del enriquecimiento sin causa.

17. Los antecedentes para el cálculo del daño moral, constan del contrato de trabajo y comprobantes de remuneraciones allegados al proceso (base de cálculo del artículo 172 de \$296.000), la resolución de incapacidad permanente número 3106231, emitida por la Mutual de Seguridad de 17 de mayo de 2019, que determina una incapacidad permanente de 5%, y la edad de la trabajadora, consignada en la misma resolución(20 años 11 meses), coincidente con los guarismos de cálculo postulada en la demanda, el que se corresponden con una disminución objetiva, a partir de parámetros que regularmente han sido validados como una forma de justipreciar, la pérdida de ganancia futura en la proyección de la vida laboral de la trabajadora

18. No hay otras probanzas relevantes que analizar.

Y de acuerdo además con lo que disponen los artículos 1, 3, 5, 7, 184, 420, 445, 453, 454, 459 del Código del Trabajo, 5°, 66 bis, 69 de la ley 16.744DS 594 de 1999; se resuelve:

I. Hacer lugar a la demanda y condenar a la demandada a pagar la suma de \$ 10.000.000 por concepto de indemnización daño moral, y \$7.992.000, por indemnización correspondiente al lucro cesante, más reajuste de IPC a contar de esta fecha e interés corriente, desde que la



sentencia quede ejecutoriada.

II. Condenar en costas a la demandada por haber sido íntegramente vencida, regulándose las costas personales en la suma de \$ 2.000.000.

Notifíquese con esta fecha a los apoderados por correo electrónico.

RIT O-4097-2019

Pronunciada por Álvaro Flores Monardes, Juez titular.



A contar del 05 de septiembre de 2021, la hora visualizada corresponde al horario de verano establecido en Chile Continental. Para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar 2 horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>